

Tres tenedores

El menú diario colombiano

Ettica Rosenbaum

Círculo de Lectores, Bogotá, 1991, 96 págs.

Ettica Rosenbaum es más conocida por los tenedores con que califica el buen comer que por su cara o las recetas de cocina.

El recetario que aparece en este lujoso volumen tiene de práctico que permite chorriones, es a prueba de grasa y soporta ser limpiado con un trapo. Un libro de pasta dura dividido adentro en tres cuerpos: acompañamientos, platos fuertes y postres. Tres partes separadas horizontalmente que permiten a quien cocina elaborar infinidad de combinaciones.

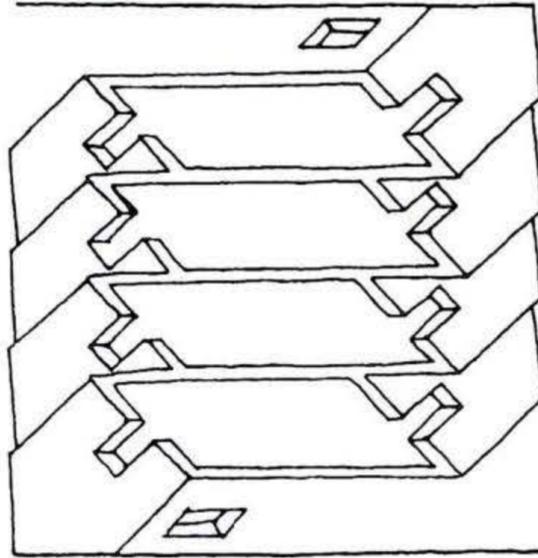
Las recetas —muy bien explicados sus ingredientes, la preparación y el tiempo de cocción— muestran la comida de todos los días entre la clase media colombiana.

Vale la pena destacar el trabajo fotográfico del libro, realizado por Fernando Ramajo, cortesía de Carulla y Disa. Este, —una complicada labor, ya que no sólo es tomar la foto de un plato bien presentado, sino maquillar y lograr abrir el apetito de quien lo ve— está magníficamente realizado. Además, por la forma en que está diagramado el libro, se destaca, volviendo la ilustración protagonista del recetario. Al fin y al cabo la comida entra por los ojos, y aunque nunca queda un plato como aparece en la fotografía, del mismo modo que la hamburguesa que nos sirven jamás será igual a la que muestra la carta en un establecimiento comercial, el deleite de este libro es ante todo visual.

Como recetario también es un acierto. Toma lo esencial de cada región, lo que utilizamos de fuera del país y da excelentes recetas, que si no son visualmente como dije antes, igual que las de las fotos, sí saben como se ven en ellas. Es un completo libro de cocina programado y realizado por personas que logran imprimir en él su gusto por la comida. Un libro que permite a quien lo utilice disfrutar de magnífi-

cos platos y jugar con las mil combinaciones que proporciona el menú.

JAIME LÓPEZ



Palmas sin mar

Las palmas de la región de Araracuara

Gloria Galeano

Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1992, 2a. edic., 180 págs., ilustr.

Este libro es el primero dentro de la serie Estudios en la Amazonia Colombiana, que busca divulgar las investigaciones, tanto básicas como aplicadas, realizadas con apoyo de la Fundación Tropenbos-Colombia en esta región biogeográfica. Se publica en una época en la cual el interés por generar estrategias de desarrollo sostenible de los recursos naturales está en todo su apogeo. Pero manejar adecuadamente los frágiles y diversos ecosistemas de la Amazonia, y de los bosques tropicales en general, implica tener como punto de partida un conocimiento profundo de sus elementos constitutivos y de sus interrelaciones; y es precisamente en este sentido que este libro contribuye, oportunamente, a llenar el gran vacío existente de la falta de conocimiento básico de esa considerable porción del país —la Amazonia— que abarca el 35% de su superficie¹.

Aunque el libro no describe la totalidad de especies de palmas amazónicas de Colombia, sí hace una gran contribución al conocimiento de la flora de la región de Araracuara. En este sentido, el trabajo "permitió el descubrimiento de algunas novedades para la flora de la Amazonia y del país: un género y 17 especies son registradas por primera vez para la flora colombiana; cinco géneros y 22 especies son encontradas por primera vez en la Amazonia colombiana" (pág. 14). Sin embargo, aunque las descripciones de las especies incluyen notas sobre distribución y nuevos registros, esta información se hubiera podido sintetizar en un anexo o una tabla, para facilitar la consulta parcial. Por ejemplo, si se quiere sólo la información pertinente a las palmas que crecen en las zonas aluviales, al lector le tocaría buscar una por una en todas las especies para saber cuáles se encuentran en estas zonas particulares.

Localizada en la cuenca media del río Caquetá, la zona estudiada ha sido uno de los principales centros de las actividades investigativas de la Fundación Tropenbos-Colombia, desde 1987, año en el cual comenzó a actuar en nuestro país. La región de Araracuara —en el centro de la Amazonia colombiana— forma parte de la fracción noroccidental de la cuenca amazónica y se caracteriza por poseer un mosaico de unidades geológicas, paisajes fisiográficos y tipos de vegetación asociada, con zonas de influencia humana restringidas principalmente a lo largo del río Caquetá. En estos ecosistemas, las palmas, con su típico porte, constituyen un componente importante; desde el punto de vista ecológico, el papel que desempeñan es fundamental por su abundancia, diversidad y aportes en biomasa, llegando en algunos casos a ser el elemento dominante de la vegetación. Por otra parte, en cuanto a las relaciones planta-animal, las palmas cumplen allí una función primordial, al proporcionar alimento a distintas poblaciones animales, tanto de vertebrados como de invertebrados, terrestres y acuáticos, los cuales, a su vez, actúan como dispersores y reguladores de estos vegetales. Finalmente, teniendo en cuenta las poblaciones humanas, las palmas son un recurso valioso por su utilización real y potencial. Se en-